

EL ECO DE LA FUSION

BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Año I

En Tortosa un mes... 50 Pta.
Fuera trimestre... 150 "

Anuncios y comunicados a precios convencionales.—Pago anticipado

Tortosa 28 de Mayo de 1898

PUNTOS DE SUSCRIPCION

Núm. 14

LA JUNTA CENTRAL DE FUSIÓN REPUBLICANA

Acaba de celebrar sus sesiones semestrales en Madrid la Junta Central del Partido de Fusión Republicana. Y no han sido infructuosas esas sesiones, pues con haber estado reunidos los representantes de provincias con los que habitualmente residen en Madrid, cambiando impresiones, intimando en el trato, fortificando simpatías y relaciones de consideración y de cariño, ya no se ha perdido el tiempo.

Han vivido muchos años, los republicanos, en campos distintos, empeñados en la tarea insana de triturarse, labrando el desprecio de todos cuantos sobresalían de algún modo en los varios partidos republicanos.

Por fortuna marchan hoy por rumbos bien distintos. El movimiento de concentración es evidente. Se dan y estrechan la mano, discuten sin pasión y sin prejuicios varias personas que años antas se cruzaban en la calle sin saludarse.

Antiguos admiradores de D. Manuel Ruiz Zorrilla, que hicieron guerra sin cuartel a don Emilio Castelar, ponen hoy todas sus esperanzas e ilusiones en el gran tribuno de la democracia.

Muchos, muchísimos republicanos que se llamaron sueltos que no figuraban en ninguna agrupación, que no obedecían a ningún director político, que sentían vivas ansias revolucionarias, creyentes fervorosos de la conspiración y de la intransigencia, hablan hoy el lenguaje de los hombres de gobierno y anuncian la necesidad de una República conservadora, con un gobierno muy fuerte que ofrezca al país positivas garantías de estabilidad. Y como todas esas aspiraciones están concretadas en la Fusión Republicana, de ahí la necesidad de sostenerla, de organizarla y perfeccionarla, tarea que la Junta Central ha encomendado al Directorio nacional.

Este movimiento de concentración republicana, caracterizado por estas tendencias gubernamentales, y por esta suspensión y cese de hostilidades entre los grupos republicanos, ha llamado, y está llamando la atención, a los conservadores y a los carlistas, impresionados desagradablemente, que en este momento de tristeza para la Patria, grave, gravísimo para el régimen monárquico, al antiguo anarquismo republicano, suceda un estado formal y serio de apaciguamiento, de atracción mutua, por cuya virtud lo dividido en átomos venga a comprender resueltamente un cuerpo organizado, con todas las condiciones de un organismo vivo, activo y fecundo para la reconstitución de la Patria y la salvación de la democracia y del progreso moderno.

Centro de atracción de todo ese movimiento es sin duda la Fusión Republicana, cuya dirección será tanto más acertada y provechosa, en cuanto sepa impulsar en el sentido que manifiesta en estos instantes la democracia española, adecuándola a las necesidades y deseos de la nación.

Rotos están los antiguos moldes del republicanismo español. Con el porvenir vendrán los nuevos, los definitivos, a la sombra y amparo de la República constituida. Entonces cabrá poner límites a los campos y denominaciones a las tendencias que cristalicen en partidos al contacto de la realidad.

Hoy, atendido a las circunstancias en que nos encontramos todos los españoles, lo único esencial es sortear los peligros del presente y del porvenir, sacando incólmus el honor de España ante todo, y el imperio de la soberanía

nacional, como única fuente de poder para la reorganización del país y para el desarrollo de las conquistas políticas de la democracia moderna.

A la realización de esta obra nacional deben consagrarse toda su atención todos los republicanos, singularmente la Fusión Republicana y su Directorio nacional.

La República del 73 y la Restauración

Se usa y se abusa de los negros colores para pintar la efímera República del 73.

Cual si hablara de un periodo de la vida de un pueblo correspondiente a la edad prehistórica, dicese todo el mal que se quiere de aquella república atribuyéndola cuantos males viene en gana a sus sistemáticos detractores los monárquicos, que, recargando las negras tintas en la pintura aspiran a que no resalten tanto las sombras de tempestad que bajo la restauración envuelven a la Patria.

Cual si los males de otra época bajaran los de la actual; si pasadas desdichas cohonestaran las presentes.

A los que no pudiendo defender la situación actual porque no tienen defensa posible, lanzan en rostro a los republicanos el socorro y mecenazgo de un político tan profundo como Alfredo de Calderón.

«No teniamos en 1873—escribe—guerra con el extranjero; no estábamos en lucha con una nación poderosa y rica, nosotros, pobres, arruinados, exhaustos de todo recurso por tres años de increíbles esfuerzos y sacrificios sin cuenta, pero en el Norte, Cataluña y en el Centro ardía la guerra civil esa eterna guerra dinástica que D. Carlos, generosamente, no ha reanudado todavía.

Hambre no hubo aquel año, a decir verdad. Abundaban el trigo, el maíz, el arroz y la patata. Los artículos de primera necesidad no alcanzaron a pesar de la gravedad de los tiempos, precios tales que los hicieran inaccesibles para el pobre. Todo mundo pudo comer, es cierto, pero no se pagó el cupón.

España no se vio agitada durante aquellos tristes meses por la carestía del pan, por la imposibilidad para gran parte de sus hijos de atender a su subsistencia; pero lo fué por las pasiones demagógicas, lo cual, como es sabido es infinitamente peor. Los desórdenes fueron espantosos. En algún pueblo mataron al alcalde.

Cuba no estuvo entonces plagada en toda su extensión de partidas rebeldes ni bloqueada por una escuadra enemiga, pero en el departamento oriental los mambises sostenían perezosamente la guerra con más obstinación que esperanza.

Cavite no cayó en aquellos tiempos en poder del enemigo, pero la demagogia mantenía en Cartagena enhiesto su estandarte.

Ninguna escuadra española fué destruida en tan triste año por los extranjeros; pero los insurrectos Cartageneros se hicieron dueños de algunos barcos que el gobierno de Madrid hubo de declarar piratas y que jón vergüenza! nos fueron devueltos intactos por los extraños que los apresaron.

No habían perecido por entonces en Cuba cien mil españoles en el espacio de tres años ni había en España otras cien mil familias angustiadas por el riesgo de calamidad semejante, pero no cabe negar que todo estaba muy revuelto.

El país entero no llegó a ser declarado en

estado de guerra, pero en muchas provincias se establecieron cantones que fué preciso someter.

Los cambios con el extranjero estaban a la par, abundaba el oro, la plata no se hallaba amenazada de emigración, pero es indudable que el comercio y la industria debieron resentirse mucho.

Ninguno de aquellos gobiernos solicitó el anticipo de un año de contribución, ni pretendió una emisión indefinida de papel moneda, ni soñó con una dictadura económica, pero no dejó de haber sus apurillos para hacer frente a tan horrible situación.

Las potencias no andaban a la sazón concertándose para mediar en nuestros asuntos e imponernos ciertas concesiones; pero no faltaron sus rozamientos. Si hasta a punto estuvimos de tener una complicación internacional. Por dicha, aquello acabó y los hombres de la restauración vinieron a traernos la paz, el orden, la prosperidad, el sosiego, continuando la historia de España.

«Cuando ahora, en estos tranquilos y dichos días que alcanzamos, se recuerdan aquellos aciagos, y calamitosos del 73, se pregunta

uno con asombro cómo en España pueda haber todavía republicanos.»

Y ahora, cuando la patria en suelo en sangrientas guerras por las torpezas de los monárquicos provocadas, agoniza sin industria, sin comercio, fajelada en el interior por el

arrostrar la universal rechiza.

No le tememos

Aunque por malos medios, dignos de quien anda tan escaso de conciencia como sobrado de lengua, don Francisco Silvela ha heredado en el desacreditado campo conservador el puesto de Cánovas del Castillo. Y si no otras cualidades, también ha heredado del que fué su antiguo jefe, y poco antes de morir su enemigo político, el odio que éste profesaba al socialismo y el desprecio que sentía hacia la clase trabajadora.

Siempre que tiene ocasión, el señor Silvela muestra su desdén ó su desprecio a los obreros y su antipatía y su odio a los socialistas. No hace aun muchos días hablaba en la Cámara de Diputados de «las miserables predicaciones del Socialismo.»

«Obedece esa conducta del señor Silvela a cálculos políticos? Tiene realmente en poco aprecio a los productores y odia de veras a los que defendemos la necesidad de que desaparezca el régimen capitalista? Responda a lo primero, obedezca a lo segundo ó tenga por móvil ambas cosas el indicado proceder, debemos manifestar que no tememos al señor Silvela.

Era hombre de más agallas el señor Cánovas, y los socialistas no le temimos. El guante que nos arrojó con motivo de la visita que los socialistas bilbaínos hicieron a San Sebastián, fué recogido inmediatamente por nuestro partido.

No basta ocupar el poder para vencer a un partido que tiene ideales, que cuenta con hombres abnegados y que se ve favorecido por toda clase de acontecimientos.

«Qué puede hacer el señor Silvela contra nosotros cuando sea Gobierno? Perseguiarnos? Poner dificultades a nuestra marcha? Contrarrestar nuestra propaganda? Eso podrá dar algún resultado contra hombres faltos de convicciones y de fe en las ideas que defienden, pero no contra nosotros. La persecución no

nos abate; las dificultades no nos arredran; la oposición no nos hace enmudecer. Además, mientras él nos persiguiera, mientras nos crease obstáculos y tratase de reducirnos al silencio, mil hechos se producirían que patentizasen los antagonismos sociales, que revelasen la lucha de clases y que pusieran a la vista de los explotados la enorme desigualdad que engendra el régimen capitalista y la necesidad de que se alisten contra él todas sus víctimas, todos los vejados y oprimidos.

¿Se atreverá llegando adonde no llegó Cánovas, a suprimir el sufragio universal y a mermar los derechos de escribir, de reunirse y de asociarse? Pues sería posible que la misma burguesía, comprendiendo los peligros que para sus intereses entraña política tan torpe, no le permitiera ocupar el poder mucho tiempo. Y si lo dejaba, peor para ella; pues necesariamente tendría que sufrir la fuerte convulsión que habrían de ocasionar todos los elementos democráticos rebelándose contra situación tan absurda y haciendo rodar instituciones que habían carecido del sentido necesario para tolerar retrocesos que pugnan con la atmósfera social de nuestro tiempo.

De un modo ó otro, lo mismo yendo por el recto camino de la reacción política que por el atajo de la mixtificación y de la hipocresía, nada podrán contra nosotros el señor Silvela ni las mal unidas huestes que le siguen. Caería él, caerían los suyos, caerían los Rudini, y han visto crecer en Italia el Socialismo, á pesar de la persecución que contra el mismo han efectuado.

De más talla que él han sido los políticos austriacos, y han tenido que renunciar á la persecución de los socialistas y reconocer su beligerancia al ver los efectos contrarios que su campaña producía contra él.

Ni por asomo puede compararse con Bismarck, y Bismarck sucumbió políticamente ante los socialistas alemanes después de una lucha de diez años.

Al lado nuestro Sr. Silvela, pelea un factor que nos hace invencibles; pelea la evolución económica que concentra la propiedad, quita fuerza á los elementos burgueses, une á los obreros, los educa y disciplina y lleva á sus cerebros la idea revolucionaria de la propiedad, de la abolición de las clases.

«Puede usted algo contra ese aliado nuestro, Sr. Silvela? Le sirven para vencerle las espaldas de los generales, las leyes de los Parlamentos de la Manada. Esta evolución tiene fuerza bastante para arrollar á usted y á todos cuantos elementos de represión pueda manejar la burguesía contra el Socialismo.

Haga usted, pues, lo que quiera: aborreznos, fragile contra nosotros, para cuando llegue al Gobierno, los aplausos más tiránicos y despóticos. No le tememos. El vencido será usted; nosotros—los socialistas—los vencedores.

De «El Socialista.»

ECOS

A la pobre patria mia
la llevan á enterrar...

Ved lo que el vulgo decía
viendo al féretro pasar.

A seguida de esta cita, sólo á medias amorina, un curioso más ó menos imperfeto, valiéndose al efecto de todos los medios de información,—debates parlamentarios, *interviú*, indiscreciones, comadrazgos y diálogos de puerto de tierra,—ha recogido el odorífer

ramillete de ecos de la opinión que tenemos hoy el gusto de poner bajo la nariz del lector.

Sagasta.—Yo me lavo las manos. Los republicanos del 73 son los causantes de la catástrofe de Manila.

Capdepon.—Para probar las simpatías de que gozamos y la confianza que merecemos, proclamamos la ley marcial.

Canalejas.—Ahora que ello no tiene remedio diré á ustedes las muchas cosas que aprendí durante mi viaje á Ultramar.

Moret.—Todo, todo menos pagar indemnizaciones.

Bermejo.—De nada sirven los torpedos en la bahía de Manila; por eso he enviado ya ciento cincuenta que van navegando para llegar allá oportunamente.

Correa.—Si no tuviéramos barcos nos sería fácil alcanzar el triunfo en esta guerra esencialmente marítima.

Puigcerver.—Me encanta la igualdad de todos ante el sacrificio. Sacaré á los pobres el sain para pagar en francos los intereses de la Deuda.

Gamazo.—No me explico las quejas de la gente pagándose el trigo á setenta reales fánega.

Montero Ríos (sonriendo mafistófelicamente).—Pues no me querían echar el muerto!

Gullón.—Rampolla nos sacará de este trance.

Silvela.—Sinceridad, lealtad, nada de intenciones aviesas, nada de nebulosidades que ocultan el pensamiento ni de artificios retóricos para decir y no decir. El corazón en las manos: tal es mi divisa.

Romero.—La seriedad es la primera condición de la política. Me apestan los fantoches que cada día dicen un cosa y esos hombres ligeros con los cuales no se puede atar ni dos ochoavos de cominos.

Pidal.—Es preciso cauterizar con el hierro y con el fuego la hedionda, la asquerosa llaga del caciquismo.

Martínez Campos.—No me canso de decirlo desde Sagunto: lo primero es mantener la disciplina.

Weyland.—Soy demasiado tierno de corazón en la guerra.

Navarroreverte.—Nada, nada hay tan fuerte como las patrañas y artificios en materias financieras. La mentira económica es la peor de las mentiras. En asuntos de contabilidad el pan pan y el vino vino.

Beranger.—Ahora, ahora se están tocando los efectos de la mala administración en las cosas de la marina.

Castellar.—Siempre dije yo que la monarquía de mis queridos amigos Cánovas y Sagasta conducirían á España á la ruina.

Nocedal.—¿Qué demonios hace ese Papa?

D. Carlos.—Sólo cuando acabe la guerra extranjera, sólo entonces llevaré á mi idólatra España la guerra civil.

Castellano.—Yo me crezco!

Aguilera.—Yo me achico!

Los Obispos.—Arma, arma! Guerra, guerra!

Los seminaristas.—¡Que vayan! ¡que vayan!

Los reaccionarios.—¡Que tiranía!

Los radicales.—Aqui hace falta una dictadura.

Los carlistas.—Nosotros somos los guardadores de la dignidad de la patria.

Los republicanos.—Las circunstancias requieren de nosotros una unión íntima y sincera, ¿eh?

Los ricos.—¡Que malo está todo!

Los que no tienen un céntimo.—Hay que dar hasta el último céntimo para salvar el honor de España.

Los estudiantes.—Que nos aprueben este curso de real orden... por patriotismo.

Un dinástico (desfallecido).—Se hace indispensable un gobierno de fuerza.

Un jugador á la baja.—Hay que mantener á toda costa un crédito nacional.

Un acaudador.—Me parece que el Gobierno se preocupa bastante de la cuestión de subsistencias.

Un patriota.—¡Viva España!

Un guardia.—¡Ah pillo!

Una voz lejana.—Adios para siempre.

Una dama devota.—Oremus.

Cánovas (desde su tumba).—La monarquía es la paz.

La madre España (con enlutado arreo).—Dios mio, Dios mio; como me han puesto! De todo lo cual doy fe.

ALFREDO CALDERÓN.

La Suscripción Nacional

Penosa impresión produce leer las listas de donativos insertas en la *Gaceta*.

Con raras excepciones se nota la falta de los primates de la banca y comercio, de diputados y senadores acarriados que se gastan millares de duros en acaparar votos, consejeros de Estado, ex-ministros, poderosas compañías de ferrocarriles, mineras, de navegación, constructoras de buques, de carreteras y canales, y personajes que contratan servicios con el Estado ó Corporaciones produciéndoles grandes beneficios.

Tampoco contribuyen alcaldes y diputados provinciales que perciben crecidas gratificaciones por representación y dietas; los presidentes y directores de cuerpos consultivos y sociedades de crédito, generales de cuartel ó de reserva que además del elevado sueldo disfrutan cuantiosa fortuna. Todos esos elementos y otros que sería prolífico citar, han debido apresurarse á llevar su donativo á las arcas nacionales.

Eilos, con desprendimiento generoso en aras de una patria afligida, hubieran estimulado á las clases modestas, al militar, al empleado, al artesano, al pequeño propietario, á las profesiones civiles, eclesiásticas, y del orden judicial; clases que no han dejado de contribuir y contribuirían mucho más si no observaran frialdades en personas de posiciones desahogadas.

Cuerpos del ejército, oficinas de Estado y particulares, dependencias de Municipios y Diputaciones, ceden un dia de haber, desde el jefe al más infimo ordenanza; ese dia de haber significa el pan de numerosas familias cuyos recursos son insuficientes para las mas perentorias necesidades de**.

Tenemos en la mesa de redacción un libro; «El empréstito nacional en 15 de Agosto de 1895». Pidió el Gobierno 250 millones, se han suscrito 600 millones. En dos ó tres días más se hubieran obtenido dos mil millones.

Leemos las listas de la *Gaceta* y hasta ayer importan unos 8 millones los donativos.

Las personalidades que figuraban en el empréstito, todas ellas ricas, las grandes empresas, las Corporaciones, ¿dónde están ahora? Claro es que no puede compararse aquel acto donde el capital persigue utilidades positivas, con el de una Suscripción en que se trata de desembolsos, sin más reintegros que los del agradecimiento y la admiración de todos los españoles ante verdaderas pruebas de amor á la nación acongojada.

Pero ese amor no debe reflejarse solamente en los humildes, en quienes vienen sufriendo las terribles consecuencias de las guerras, en infelices padres cuyos hijos van al combate, padecen y mueren en lejanos e insalubres climas. Ese amor debieran también demostrarlo las clases pudientes que siguen gozando y que, si tienen algún quebranto en parte de su riqueza mueble, cuentan con medios para soportarlo y para buscar compensaciones.

Méditen bien los llamados á enjuagar las lágrimas de esta desventurada España; reflexionen sobre los gravísimos sucesos que se están presenciando en numerosos pueblos y ciudades por causa de la miseria y del hambre, calamidades que no median las bayonetas ni los procesos en tribunales.

Terminamos exponiendo los siguientes datos que suministra la *Gaceta*; hagan comentarios los lectores:

Portero mayor del Senado, 500 pesetas.—Niñas de tres escuelas municipales gratuitas, 27 pesetas 55 céntimos, son 217 donantes.—Niños de idem, idem, 43 pesetas 65 céntimos, corresponden á 253 donantes.—64 trabajadores en una obra particular, 26 pesetas 10 céntimos.—Y costureras de un taller, 4 pesetas y 23 céntimos.

Lo que pagamos á la Iglesia

Hoy que tanto se habla de la penuria del Estado, de las muchas atenciones que sobre el pesan y de la forma de hacer frente á ellas, hoy que se busca la manera eficaz de estrujar más el bosillo exausto del contribuyente, es oportuno recordar lo que la Iglesia cobra según el capítulo 10 de los Presupuestos.

Copiamos como hicimos días atrás con motivo de reproducir la Lista Civil (.) Pesetas.

Capelos, prelados y canónigos

beneficiados y similares. 6.817.874'56

Clero parroquial. 20.882.683

Religiosas en clausura. 1.150.005

Culto Catedral. 1.055.000

Culto colegial. 117.000

Culto parroquial. 7.966.123

Culto conventual. 749.125

Instituto de San Vicente de Paul (Madrid). 40.000

Idem de S. Felipe Neri. 28.000

Noviciado de las Hijas de la Caridad. 15.000

Escuelas Pías. 15.000

A los prelados por visita pastoral. 237.500

A los mismos para Seminarios. 1.319.750

Conservación de Montserrat y Sta. Teresa de Ávila. 122.500

Biblioteca Colombina. 4.500

Para la nueva catedral de Madrid. 100.000

Para reparar templos. 500.000

Para gastos de estos expedientes. 33.000

Alquileres de los palacios episcopales de Ciudad Real y Badajoz. 6.625

Ejercicio cerrado. 88.000

Imprevistos. 25.000

Ofrenda al Apóstol Santiago. 12.318

Personal y material de San Francisco el Grande. 57.250

Colegio de las misiones. 343.000

Padres de los Franciscanos. 197.950

Rota. 150.000

Asignación del Nuncio. 40.000

Total. 42.076.217'56

Son elocuentes las cifras, con esa elocuencia aplastante de los números, y no hay porque comentarlas.

Diremos tan solo que la cantidad de cuarenta y dos millones setenta y seis mil docientos diecisiete pesetas y cincuenta y seis céntimos que anualmente se lleva el clero, constituye el cinco por ciento del presupuesto general de ingresos y el veinticinco por ciento sobre la recaudación de contribuciones directas.

El labrador á quien el Estado le embarga la pobre finca de la que á costa de sudores sin cuento sacaba un mendrugo de pan para él y su familia, por no poder pagar la contribución; el propietario de fincas urbanas que se queda sin sus propiedades por la misma causa; el industrial que agobiado por las gabelas tiene que renunciar á su medio de vivir, fijense en estos datos y no los olviden hoy que nuestro ejército que pelea en Cuba cobra sus pagas con retraso grandísimo, y fijese en ellos también el patriota que con el corazón encogido de pena sabe que nuestros marinos, sin contar con una verdadera escuadra han de machar á habérselas con los poderosos buques norteamericanos.

(*) Véase EL ECO DE LA FUSIÓN del día 21 del actual.

—No sabes tú todavía, pobre niño—me dijo el obrero—lo que es querer de veras, y por eso te ries de mis penas y te burlas de mi desesperación; pero ya el tiempo y los años te harán pensar de otro modo, y entonces comprenderás que tengo razón para quejarme y motivos para renegar de mi existencia. No te lo niego: es verdad que todos los hombres han querido alguna vez, pero todos no han sufrido lo que he sufrido yo, á todas las desgracias

no les han acorralado como á mí, y todos no han tenido una historia tan negra como la mia. Hace ocho años, próximamente, de esto; mis padres estaban en buena posición, podía gozar del mundo y me era fácil complacer en todo lo que me pidiese á la mujer á quien quería con toda el alma, y es claro, entonces me quería mucho, me mimaba, siempre estaba á mi lado, y yo era feliz; pero como las alegrías duran poco y las desgracias se precipitan como los rayos del cielo, con la muerte de mis padres vino la ruina de mi casa, y entonces, de cualquier manera, mal que bien, entre los porrazos del maestro y las burlas de los compañeros, logré aprender un oficio. Y entonces, cuando el hambre me mordía en el pecho y apenas si podía vivir con el escaso jornal que ganaba, aquella mujer, á quien únicamente he querido en el mundo, me dió celos con su desvio, me atormentó con sus acciones más aún de lo que yo sufria con mis miserias, se fué poco á poco tirando de mi lado, hasta que un dia, mientras yo trabajaba sobre dos tablas mal unidas, exponiendo mi existencia para que no le faltara un pedazo de pan, desapareció de mi casa.

Tú no puedes comprender lo que yo sufri aquél dia y lo que he sufrido en estos ocho años de soledad y amargura; muchas veces estando en lo alto del andamio he pensado arrojarme á la calle y acabar de una vez... pero no he querido perder la vida, porque aún la aprecio mucho y no quiero venderla por tan poco precio, y porque mi muerte causaría á esa mujer más bien moña que lástima.

Y ya ves tú, anteayer, sin ir más lejos, trabajando en una casa de aquí á la vuelta, la vi en un carruaje con unos cuantos señores charlando y riéndose como se rie la mujer que arroja la vergüenza en medio de la calle; pero, á pesar de esto, á pesar de que pude advertir que aquella mala hembra no era la misma de hace ocho años y que me repugnaba su desvergüenza y maldecía su traición, sentí envia en aquél momento: pensé en que, si yo fuera rico, podría gozar aun de ella como aquellos señores tan encopetados, y apretando el palustre y comiéndome las lágrimas que habían rodado por mis mejillas, sentí algo en el

Y el pobre albañil, haciendo un supremo esfuerzo, dió tal golpe sobre el muro con su piqueta, que no parecía sino que con ella había intentado hacer pedazos todos los defectos de nuestra corrompida sociedad, ó sepultar en el seno de la dura piedra todos los dolores de su alma.

ANTONIO DE LA TORRE REY.

POR LA PATRIA

	Ptas. Cént.
Suma anterior.	72'25
Joaquín Tomás Hernández	3'00
F. M.	2'00
Felipe Curto Antó	1'00
José Curto Vidal	0'50
Cinta Pino Monllau	0'25
Francisco Andreu	0'25
Juan Curto Pino	0'25
José Jardi Mangrané	0'50
José Curto Gisbert	0'15
José Subirats Figueras	0'25
Ramón Noé Castella	0'50
Francisco Curto Vidal	0'25
Francisco Curto Gisbert	0'10
José González López	1'00
José Jarque	1'

Juan Barbera Ramirez
Martin Pascual
Joaquin Armingol
Manuel Menach
Victor Menach
Domingo Bladé

1'00
0'50
0'50
1'00
1'00
0'10

Suma y sigue

93'65

EL ECO DE LA FUSION

Defensor de los intereses morales y materiales
de la comarca

CRONICA

Junta Provincial de Fusion Republicana

Por encargo de la misma, hacemos constar que la reunión convocada para el domingo próximo, no se celebrará hasta el martes venidero, dia 31 del actual á las 3 de la tarde, en el Centro de Fusión Republicana, Rambla de San Juan 51 y 53, Tarragona.

Lo que tenemos el gusto de participar á nuestros amigos del distrito de Roquetas y Tortosa que forman parte de la mencionada corporación republicana.

Kies fracasado

Cuando el hombre ajusta sus acciones á la voz imperativa de su conciencia, juez recto que señala el error de la verdad y distingue con precisión el bien del mal, no se equivoca jamás; así pues, nosotros, consultamos, ajustando siempre la linea de conducta que hemos de seguir, á aquel, ya que sus consejos desinteresados conducen de consuno á la obtención de la verdad y sus aseveraciones son infalibles.

Frágil, perecedero y expuesto á engaño es cuanto el hombre percibe por mediación de los sentidos externos; fuerte, inmortal y eterno lo que concibe y sazona el sexto sentido, sentido íntimo. Por cuyo motivo, los que en la conciencia damos albergue á la verdad elevándola á la categoría de religión, fuente de todas las religiones positivas, y en esta forma rendimos culto á las ideas, no podemos ser engañados ni vencidos nunca; podemos si, con nuestro mutismo circunstancial, cual compás de espera señalar la distancia de una á otra eonvulsión á que forzosamente se ve la sociedad impelida; pero traicionar al pueblo, eso nunca, jamás.

Lo dicho basta para justificar la actitud expectante que hemos observado hasta aquí; pero, el harpoeratismo continuado, ante la gravedad de los hechos consumados, constituirían un crimen de complicidad que no estamos dispuestos á arrostrar.

Si lo repetimos, el silencio hoy más que prudencia, sería un error imperdonable para quienes como nosotros tenemos el ineludible deber de ilustrar y encauzar la opinión, poniéndola á salvo de las acechanzas de los que en la actualidad administran los bienes comunales de Tortosa.

La dignidad y el poder son fuerzas que unidas pueden labrar la felicidad de un pueblo; más si el encargado de gobernarlo carece de dignidad su poder está afianzado en base falsa, y, como consecuencia, viene la impotencia gubernativa y la desmoralización extiende su negro y fatídico manto sobre las clases todas de la sociedad, la que fatal e indefectiblemente cae en un verdadero estado de anarquía.

A fin de evitar llegue Tortosa á este desplorable y quizás próximo estado, rompemos el silencio dando el grito de alerta á las autoridades superiores en la provincia, seguros que con ello prestamos un servicio grande á nuestra desventurada ciudad, presa de gobernantes ineptos, presuntuosos, inútiles, ocupados siempre en ridículas exterioridades á la par que olvidan ó fingir ignorar asuntos capitalísimos que les están encadenados.

Kies, eje de la actual situación, vino al poder cual nuevo astro solar que, difundiendo luz clara por todas partes, hiciera concebir

risueñas esperanzas á la población cansada de vividores que la explotaron en provecho propio, posponiendo, desvergonzadamente, los sagrados intereses generales y de los gobernados á los de bandería y personales. Mas el desencanto no se ha hecho esperar; las risueñas esperanzas trócanse por un pesimismo desconsolador, la oscuridad sucede á la luz, conviniendo todo el mundo que Kies es un astro opaco, cercano á desaparecer.

Atento el pueblo ha seguido la marcha que imprimiera á la nave desvencijada de nuestra administración; y, desgraciadamente el señor Kies siguiendo la derrota de la inmoral situación anterior ha fracasado en su gestión por sus graves desaciertos, quedando inhabilitado para seguir al frente del partido á que pertenece y de una corporación insana que lleva en si el sello del pecado de su origen. Kies, pues, debe abandonar su puesto, volviéndose á su soledad de la que en mala hora salió, ó ser destituido: Tortosa lo reclama, y cuando todo un pueblo lo exige su voz es un mandato; Kies ha de desaparecer de la escena política de la comarca.

Basta por hoy.

NUESTRA ADMINISTRACION

MUNICIPAL

Los tiempos cambian señor Alcalde, pero la mayoría de las veces siguen las cosas lo mismo ó peor.

Eso ha sucedido en Tortosa con el advenimiento del partido liberal, esperábamos que no sería continuador de la etapa conservadora, que buscara nuevos derroteros con que satisfacer el ansia y sed de mejoras que en este país se experimenta; pero nada, nos encontramos hoy peor.

Creímos que este partido daria señales de vida, introduciría mejoras y reformas, haría economías en algunos ramos de la administración donde se despilfarra mucho, pero nos hemos llevado chasco.

Como es asunto este de vital interés para Tortosa, no hemos de abandonarlo, y ya que el Ayuntamiento carece de iniciativa, iremos haciendo mención de algunas reformas y mejoras que juzgamos indispensables esperando que la prensa secundará nuestra campaña.

Una de ellas, y de la que nos ocupamos hoy, sería no solamente beneficiosa para el país, sino también para la caja municipal; nos referimos á surtir de agua á Tortosa, independientemente de las aguas de la Caramella.

Un país tan rico en aguas como este, casi da vergüenza decir que el Ayuntamiento, por el consumo de aguas de la Caramella, ha satisfecho á D. Julio Carballo desde el mes de Julio á Diciembre inclusive del pasado año 1897 la siguiente:

	Pesetas
Hospital Civil.	139'85
Cárcel del partido.	198'00
Cuartel de Santo Domingo.	600'00
Casas Consistoriales.	42'00
Mercado público.	450'00

Ha gastado el Ayuntamiento en agua de la Caramella durante un semestre, la suma de **1.429'85 pesetas** que resulta al año la importante cantidad de

2.859'70 pesetas

No le parece al señor Alcalde, al Ayuntamiento y á nuestros colegas locales, que esta suma podría emplearse mejor en la conducción de aguas á esta ciudad, y sería recibida con aplausos esta mejora, no solo por el bien que proporcionaría á nuestros conciudadanos, si que porque ello daría lugar á poder ejecutar otros proyectos, sumamente útiles, higiénicos y convenientes?

Hay que añadir á lo dicho la fabulosa suma que cuesta el riego del parque, para que aparte de ello se muera por falta de agua el plantío y arbolado.

Urge, pues, Sr. Alcalde, surtir á Tortosa de aguas, dadas las facilidades que hay para ello.

(Continuará).

ENFERMO
Lo ha estado durante algunos días, nuestro queridísimo y estimado correligionario don

Juan Caballé Goyeneche, redactor de «El Orden» de Tarragona.

Ha empezado á iniciarse la mejoría satisfacendonos mucho poder afirmar que á no so brevenir complicación el restablecimiento de nuestro cariñoso amigo será completo dentro de esta semana.

A NUESTROS LECTORES

La promulgación del estado de guerra en la forma en que se ha hecho, entregando á los periodistas atados de pies y manos á la jurisdicción militar, nos crea una situación embrujada y en extremo anómala.

Como no sabriamos, dado los términos de la ley á que se nos somete, cuando podríamos delinquir y cuando no, optamos por ser en extremo parcios en materia de noticias relativas á la guerra.

Dispense nuestros lectores que por prudencia procedamos así, interín se establece en la materia, criterio que nos permite saber á qué atenernos.

SEÑOR ALCALDE

Conviene á los intereses de nuestro vecindario, ordene á los dependientes que están á su inmediato servicio, la fiel custodia de la documentación y nóminas de consumos que interesa estén muy guardadas, no sea que se traspapelen por descuido y hagan falta los comprobantes el dia de la liquidación.

Si se hubiese tomado inventario como se indicó al entrar en posesión de su elevado cargo se tendría mucho adelantado y menos responsabilidad quizás para su señoría.

¿Por qué no se publican los gastos e ingresos concepto por concepto en materia de consumos? De aceptar esta claridad, ponemos á su disposición las columnas de nuestra modesta publicación.

DENUNCIA

La ha sufrido el periódico carlista «El Pensamiento Navarro» por un artículo titulado «Viajeros al tren!»

Sentimos el percance del colega como liberales que somos, pero no está mal que de vez en cuando conozcan los carlistas á qué sabe el fruto de la reacción que ellos quisieran darlos al por mayor.

CHAUCHA

Vivimos en el mejor de los países habidos y por haber.

Durante la semana ha llovido alguno que otro dia, y dicho queda que el barro llega hasta las rodillas. Pues, á los cinco minutos de haber llovido ya tenemos en danza las numerosas brigadas municipales haciendo limpieza de las aceras, y no decimos arroyos porque sería mucho pedir.

¡Por Dios señor Kies, trate á los vecinos de Tortosa un poco mejor, pues de continuar así, no vamos á ganar para zapatos.

AL FIN

En la estación de Santa Bárbara y en la de esta ciudad se han colocado dos grandes faroles que anuncian á los pasajeros que es peligroso asomarse á las ventanillas de los coches al paso de los trenes por el puente del Ebro.

Ya era hora que la advertencia se hiciese, aunque lo más práctico sería hacer desaparecer el peligro.

Así se haría en cualquier país del mundo menos en España.

CAFÉ DE NOVEDADES

Hoy sábado se abrirán las puertas de un nuevo café situado en el ensanche del Temple en los bajos de la casa propiedad de don Eduardo Rico.

Nada podemos decir acerca este establecimiento hasta después de su inauguración.

Mucho, celebraremos que la concurrencia sea numerosa.

«No echemos la culpa de nuestro estado presente al régimen ni á los gobiernos: echémosla á las propias desgracias de la patria, que han sido desdichadamente frecuentes».

Muy bien; pero entonces ¿por qué están siempre los monárquicos atacando el régimen republicano, los desórdenes de 1873? Veinticinco años llevamos de no oír otro cantar. Y es por todo extremo cómodo decirle al adversario: «De tus desgracias tu eres el culpable; de las mías es el causante el hado impío.»

Ni de las tres guerras civiles en que se vió envuelta, ni de la bancarrota que encontró á su advenimiento consumada, ni del aislamiento en que vivían, tiene culpa alguna la República del 73. No obstante lo cual se cargan en la cuenta de aquella pobre República todos los males que en once meses no pudo remediar y se pide la absolución plena para el régimen que, en un cuarto de siglo, nos ha traído la situación presente. Esta es la justicia que mandan hacer los monárquicos y así es como escriben la historia.

Y no ahondamos más en el asunto, porque en verano resulta muy incómodo el pupilaje en la Cárcel.

EL ECO DE LA FUSION

PERIÓDICO REPUBLICANO

Se publica una vez á la semana

Pasatiempos

ACRÓSTICO DOBLE

Infanta Isabel
Conde de Venadito
D. Juan de Austria
D. Antonio de Ulloa
D.ª María de Molina
Marqués de la Victoria
D. Álvaro de Bazán.

Tómense dos letras de cada uno de los anteriores nombres de cruceros y fórmense los apellidos de dos Almirantes españoles.

ERNESTO DE CALMÉE

La solución en el próximo número.

ULLDECONA

Desde el procesamiento del Ayuntamiento *boschista* (a) carlista y por consecuencia la formación del interino compuesto de elementos que acaudilla el Sr. Reverter, los primeros nos han anunciado y anuncian su pronta reposición, cosa que aun no se ha verificado y á fe, que para conseguirlo han empleado cuantos medios les han venido á mano.

Los Reverteristas por otra parte confiesan no haber tenido nunca miedo á esas habladurías; pues confian en la gran sagacidad que le atribuyen á su jefe, de todos modos veremos lo que resulta, pues unos ú otros han de salir grandemente chasqueados dada la confianza que demuestran.

Entre los republicanos de esta, también nos pasa algo, pues tan pequeño y tan usual que casi no vale la pena de nombrarlo. Dos de los nuestros, comprados por persona que hoy ocupa preeminente lugar se vendieron con la triste misión de destruir nuestra organización y reconstituir la bajo su tutela. «No le parece señor Director que esos antiguos correligionarios y su protector y guía se han impuesto un papel bien poco edificante por no llamarle otro nombre? los primeros me parece muy poco lo recibido y prometido dado el calificativo que se han ganado y el segundo no era necesario que empleara tales medios para destruir á los republicanos que no hace mucho no sabía donde estaban.

Se repite de V. affmo. amigo y correligionario.

El Corresponsal.

27 Mayo 1898.

EL ECO DE LA FUSION

TODO POR Y PARA LA REPÚBLICA

Foguet, impresor. —Tortosa, Moncada 42.

Sección de Anuncios

Limpia boquillas UNIVERSAL

Único representante al POR MAYOR en la provincia de Tarragona.

Librería Bernis

Obispo Aznar, 6, Tortosa

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE

Don Saturnino Rivera

Peninsular, 9, Madrid.

Esta casa se dedica á gestionar el pronto despacho de expedientes de Clases pasivas, y cuantos asuntos administrativos, judiciales y mercantiles se le encuadren; adelantando gastos que para ello puedan originarse.

EBANISTERIA

DE

Rafael Rico

Inmenso surtido de cómodas, espejos, armarios con y sin luna, mesas de noche, centro, comedor y escritorio, camas y sillas de todas clases, etc., etc. Se construyen también toda clase de muebles que se encarguen según modelo, con la perfección y esmero que tan acreditados tiene este establecimiento, el más antiguo de Tortosa, pues existe desde el año 1892.—Variedad en los muebles.—Economía en los precios.

MONCADA II, TORTOSA

Depósito de muebles

DE TODAS CLASES

Moncada 16, y Carmen 10
TORTOSA

Se construyen toda clase de muebles á gusto del comprador.—Asimismo se confeccionan portiers etc. de todas hechuras y estilos.—Se montan tiendas y despachos de lujo

Manuel Panisello

Unica casa dedicada al arreglo y decorado de salones

reclinatorios para iglesia.—Precios económicos.

EL ECO DE LA FUSION

Periodico Republicano

la imprenta de este periódico, Moncada, 42.

Folleto de "El Eco de la Fusión," 7

HOMBRES CÉLEBRES

do como el noble pueblo español sabe castigar á los traidores.

Chao conservó, hasta dar su último aliento, la fe republicana que había alimentado, durante toda su vida, habiendo tomado una parte activa en las conspiraciones contra la restauración.

La solidez de la inteligencia y la severidad del carácter, características de su sesuda tierra gallega, brillaban singularmente en la personalidad de Chao.

Galileo

¡Grande fué Galileo!

Con sus descubrimientos físicos arrojó los gérmenes creadores de este mundo científico e industrial que nos rodea, y hace la gloria del siglo XIX. Es también Galileo el explorador de los cielos.

Como Newton, mostró desde su más corta edad una gran afición á la construcción de

aparatos mecánicos, cuya originalidad sorprendía á cuantos los contemplaban.

Proclamando por única maestra la observación y la experiencia, descubre la ley del péndulo, inventa el termómetro y construyó el telescopio. Armado de este precioso instrumento, que coloca en el campanario de San Marcos de Venecia, entre los aplausos de la multitud, sondea el mundo estelar y rectifica los mil errores seculares subsistentes sobre el sistema del mundo.

Pero al dia sigue la noche. La Inquisición, celosa de la luz que irradia su espíritu, le acecha, le persigue, le hunde en sus calabozos, por la herejía de decir que la tierra se mueve.

Un consejo de cardenales le obliga á declarar de rodillas, que la tierra no se mueve y que añade: «Abjuró, maldijo y detestó los mencionados errores».

La tradición cuenta que, al levantarse, dando con el pie en el suelo, añadió: «E pur si muove». (Y sin embargo se mueve.)

Galileo murió agobiado de tristezas y de dolores el 8 de Enero de 1642.

Pitágoras

Nacido el siglo VI antes de la era cristiana: pertenece á los tiempos en que la Filosofía se confunde con la religión.

Zapatería de Moreso

Plaza Catedral y Arcos del Romeu

TORTOSA

Surtido de Calzado de todas clases y precios, fabricado únicamente para esta casa por la importante y acrelita fábrica de Arrufat Gasparo y C. de Barcelona.

Se construye á medida y con arreglo á los últimos modelos.

Especial cuidado en los delicados, á cuyo objeto la casa cuenta con toda clase de hormería.

División especializada en zapatos.

Atención especial en los zapatos.